

Consumo de medios y tecnologías de información y comunicación en el ámbito de la valoración social de lo indígena en el resguardo Wasiruma (Vijes, Valle del Cauca, Colombia)

Carlos Andrés Tobar Tovar¹

Adriana Rodríguez Sánchez²

Recibido: 26 de julio, 2019

Aceptado: 4 de octubre, 2019

RESUMEN

Este artículo presenta el análisis del consumo de medios y tecnologías de información y de comunicación (radio, televisión, productos audiovisuales, internet, teléfonos móviles, videojuegos e impresos) de los habitantes del resguardo Wasiruma y, la relación de este proceso con el de la configuración de la valoración social de lo indígena. A partir de un trabajo etnográfico y de la aplicación de una encuesta se identifica la predilección por la televisión, la radio, las telenovelas y las músicas transnacionales. Además, se evidencian conflictos que se generan al interior de la comunidad por estos consumos y la percepción acerca de la invisibilización de lo indígena en la información noticiosa. El estudio muestra el carácter poroso de la identidad indígena y las maneras en que los medios van complejizando las interpretaciones sobre la vida en común.

Palabras clave | *Medios de comunicación, tecnologías de información y comunicación, valoración social, indígenas, embera chamí.*

¹ Doctor en Antropología Social y Cultural, Universidad Autónoma de Barcelona, España. Coordinador del Grupo de Investigación Procesos y Medios de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia. catobar@javerianacali.edu.co

² Doctora en Estudios Científico-Sociales, ITESO, Guadalajara, México. Profesora del Departamento de comunicación y lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia. adrianarodriguez@javerianacali.edu.co

ABSTRACT**Consumption of media and information and communication technologies and the social valuation of indigenous people in the Wasiruma reservation**

This article presents the analysis of media, information and communication technologies consumption (radio, television, audiovisual products, internet, mobile phones, video games and prints) among the inhabitants of the Wasiruma reservation, and the relationship between this process and the configuration of the social valuation of the indigenous. Based on an ethnographic work and the application of a survey, the predilection for television, radio, soap operas and transnational music is identified. In addition, conflicts that develop within the community for these forms of consumption, together with perception about the invisibility of the indigenous in the news information are revealed. The study shows the porous nature of indigenous identity and the ways in which the media enable more complex interpretations of life in common.

Keywords | *Media, information and communication technologies, social value, indigenous, embera chamí.*

INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta algunos de los resultados del proyecto de investigación titulado *Configuración de la valoración social de lo indígena en el resguardo³ Wasiruma a partir de las experiencias con los medios de comunicación⁴*, desarrollado en el 2016; que se orienta por la pregunta: ¿Cómo se configura la valoración social de lo indígena a partir de las experiencias con los medios y tecnologías de comunicación en el resguardo Wasiruma? El documento expone una contextualización sobre la comunidad Wasiruma, los aspectos conceptuales, la metodología, resultados y conclusiones.

³ En Colombia, “los resguardos indígenas son propiedad colectiva de las comunidades indígenas a favor de las cuales se constituyen y conforme a los artículos 63 y 329 de la Constitución Política, tienen el carácter de inalienables, imprescriptibles e inembargables. Los resguardos indígenas son una institución legal y sociopolítica de carácter especial, conformada por una o más comunidades indígenas, que con un título de propiedad colectiva que goza de las garantías de la propiedad privada, poseen su territorio y se rigen para el manejo de éste y su vida interna por una organización autónoma amparada por el fuero indígena y su sistema normativo propio” (Artículo 21, decreto 2164 de 1995).

⁴ Proyecto financiado por la Pontificia Universidad Javeriana Cali, en el año 2016. Código: 20100489.

El proyecto de investigación⁵ indagó la relación de un grupo étnicamente diferenciado, como los embera chamí del resguardo Wasiruma, con los medios y tecnologías de información y de comunicación no indígenas (radio, televisión, productos audiovisuales, internet, teléfonos móviles, videojuegos e impresos). Los resultados permiten señalar que, para este grupo, los medios y tecnologías de información y comunicación participan de manera activa en los conflictos culturales al interior de la comunidad. Los habitantes mayores consideran que las imágenes y sonidos mediáticos reviven en ellos cotidianamente el drama de la “pérdida de su identidad” y de su cultura; mientras que los más jóvenes estiman que estos medios y tecnologías les posibilitan participar de flujos culturales transnacionales y seguir siendo indígenas a su manera.

Para todos, la ficción televisiva imbrica sus relatos cosmogónicos, los de sus desarraigos y sus luchas. Sus batallas marcadas por el territorio les han permitido valorarse y cohesionarse como grupo; pero ahora, algunos miembros de la comunidad empiezan a avizorar un nuevo territorio por colonizar: el de los medios y las tecnologías de comunicación. Están planteándose iniciar la lucha por la representación y visibilización de lo indígena en ese nuevo *paisaje* mediático, en el cual aspiran a insertarse de manera estratégica.

⁵ Este proyecto se realiza después de tres proyectos de investigación previos, los dos primeros financiados con recursos de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

(2014). *Visibilización del alcance ético-político de la atención diferencial en el caso del pueblo embera chamí asentado en el resguardo Wasiruma, municipio de Vijes, Valle del Cauca.*

(2015). *Configuración de una gramática moral para el reconocimiento en el marco de la tensión ético-política entre el Estado y los indígenas embera chamí que habitan el resguardo Wasiruma en Vijes, Valle del Cauca.*

(2016). *Alcance ético-político de la atención diferencial de los pueblos indígenas en Colombia: El caso del pueblo embera chamí del Resguardo Wasiruma, Municipio de Vijes, Valle del Cauca.* Tesis doctoral Universidad Autónoma de Barcelona.

Los proyectos mencionados se han realizado en el marco de una experiencia etnográfica que comenzó en junio de 2012. Las condiciones de acceso y confianza se gestaron cuando los primeros trabajos sobre los potenciales de acción subyacentes a las luchas sociales indígenas en el Departamento del Valle del Cauca tuvieron lugar. Para mediados de 2015, las discusiones sobre los aprendizajes derivados de tales luchas dieron lugar a la reflexión sobre el papel de los medios y tecnologías de comunicación en el ámbito convulsivo de la experiencia intercultural en la región. De esta manera, el encuentro con los habitantes del resguardo Wasiruma se ha sostenido en el tiempo y se ha enriquecido con el apoyo institucional de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

De otra parte, es necesario considerar que los estudios sobre las interacciones de las comunidades indígenas y los medios han sido abordados, desde diferentes perspectivas, destacándose tres: 1) estudios sobre medios de comunicación indígena, 2) la representación de lo indígena en los medios y 3) las investigaciones sobre uso y apropiación de los medios y las TIC.

Con respecto a la investigación sobre 1) *los medios de comunicación indígenas*, es necesario señalar, como lo hace Spitulnik (1993), que estos han sido considerados como productos culturales, procesos sociales y espacios para la lucha o resistencia, y que bajo la denominación medios de comunicación indígenas se agrupa un amplio espectro de modalidades de medios, que varía según sus sistemas de propiedad, mecanismos de producción y circulación de contenidos, tecnologías, audiencias o públicos, así como de la manera como determinados grupos se consideran a sí mismos o son reconocidos como indígenas. Estos estudios tienden a analizar la forma como las comunidades producen y ponen en circulación imágenes sobre sí mismos y los fines e incluso repercusiones de dicha actividad (Mercado, 2015; Castells, 2011; Cuesta Moreno, 2012; Jayalaxshmi, 2015; Wilson & Stewart, 2008; White, 2005 et al; Fish, 2011; Salazar, 2009; Córdoba, 2012; Ramos, 2018; Villagrán, 2011; Gasparello, 2012; Bermúdez & Uzendoski, 2018; Cárcamo-Huechante, 2012; Cornejo, 2010).

Las investigaciones sobre 2) *la representación de lo indígena en los medios* examina los discursos e imágenes que sobre lo indígena se producen y circulan en los medios del sistema de comunicación oficial o dominante y sus conexiones con determinadas matrices históricas, acciones o prácticas sociales y políticas públicas (González & Arteaga, 2005; Guzmán-Uriostegui, 2010; Sánchez-Parga, 2012; Reinhardt, 2005; Muñoz, Marañón & Saldierna 2014; Lajimodiere, 2013; Kowal & Frederic, 2012; Muñoz, Marañón, Saldierna & Rodríguez, 2013; Salazar, 2018; Cortés, 2016).

Los estudios sobre 3) *los usos y apropiación de los medios o tecnologías de comunicación* se concentran en analizar la manera como las comunidades consumen, interpretan, reinventan, actualizan los contenidos de los medios a los que tienen acceso (Cardamone & Rentschler, 2008; Poitras-Pratt, 2010; Schiwy, 2009; Doncel de la Colina y Miranda, 2017; Acosta, 2014; McCallum y Papandrea, 2009).

Este trabajo se ubica en esta última perspectiva, dado que interesa examinar el equipamiento y servicios mediáticos de uso doméstico⁶ que tiene la comunidad Wasiruma y las lecturas que realiza sobre los consumos de los contenidos de los medios y la valoración social de lo indígena.

SOBRE LA COMUNIDAD WASIRUMA

El resguardo Wasiruma se ubica en el municipio de Vijes (departamento del Valle de Cauca), en la zona suroccidental de Colombia. Está compuesto por 132⁷ personas agrupadas en 32 familias asentadas en 82 hectáreas.

Los habitantes del resguardo Wasiruma pertenecen al pueblo embera chamí, que hace parte de los grupos embera colombianos, entre los que se encuentran los katiós y los siadipiara (Ministerio de Cultura de Colombia). Los embera chamí se caracterizan por un *patrón disperso de asentamiento* y habitan distintas zonas del país, principalmente, en los departamentos de Antioquía, Caldas, Risaralda, Valle del Cauca y Chocó (Ministerio de cultura de Colombia).

Otros rasgos de los embera chamí son la lengua embera, el jaibanismo (la importancia de los sabios tradicionales), la tradición oral y la organización política a través de organizaciones regionales (Ulloa, 2004, citado Ministerio de Cultura de Colombia, p.4)

De acuerdo con el *Censo nacional de población y vivienda del año 2018*, en Colombia 77.714 personas se autorreconocen como embera chamí, esto equivale al 4,0% de la población indígena del país que corresponde a 1.905.617 de personas, distribuidas en 115 pueblos indígenas (DANE, 2019), con respecto a la población total que asciende a 48.258.494 de personas (DANE, 2019).

⁶ Se refiere al conjunto de aparatos, dispositivos, recursos y servicios mediáticos y tecnológicos de los que dispone un hogar en un momento determinado para acceder, compartir, archivar, reproducir o crear contenidos, como televisores, aparatos de radio, reproductores de video, teléfonos móviles, computadores, consolas de videojuego, entre otros.

⁷ El número de familias y habitantes del resguardo puede variar, dependiendo de varios procesos, como la llegada de otras familias indígenas que han sufrido desplazamiento forzado.

Este resguardo fue constituido en 1994⁸. Sus habitantes son originarios del municipio de Pueblo Rico, departamento de Risaralda. Su éxodo comenzó a finales de la década de los setenta a raíz del asesinato de sus líderes, viéndose obligados a transitar por varias regiones del país. En el proceso del desplazamiento forzado, las familias sobrevivieron a través de las relaciones comerciales con habitantes de las cabeceras municipales de Vijes, Restrepo y Darién. A mediados de la década de los ochenta, y a pesar de las condiciones favorables, las familias son expuestas a una nueva persecución por parte de grupos armados y miembros de las comunidades rurales que se oponían a que los recién llegados se establecieran en la región.

En el año 1986, los líderes de la comunidad empiezan a participar en procesos de reconocimiento político que alcanzaron su punto más álgido con la toma pacífica de entidades públicas de la gobernación del Valle del Cauca. Gracias a la apertura social generada por la Asamblea Nacional Constituyente y la proclamación de la Constitución Política de 1991, se consolidaron las condiciones para la creación de la Organización Regional Indígena del Valle del Cauca (ORIVAC) y los primeros resguardos entre los que estaba el que corresponde a los habitantes de Wasiruma.

En la década del noventa fueron víctimas de otro proceso de desplazamiento forzado causado por proyectos hidroeléctricos y la violencia entre grupos ilegales que se dio en el departamento del Valle del Cauca (ver figura N° 1) durante los años de 1995 y 2012 (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014).

Según lo líderes de la comunidad, el territorio del que salieron tenía una extensión de 15.000 hectáreas. “Nuestro territorio alcanzaba a tener tierras en los departamentos del Chocó y el Valle del Cauca, vivíamos en un territorio muy amplio. La comunidad se resistió, pero las amenazas y la quema de nuestras casas nos ahuyentaron” (Entrevista al consejero mayor, 01/03/2014).

⁸ El resguardo Wasiruma fue constituido en el año de 1994 mediante resolución 0005 del 16 de febrero de 1994 y cuenta con resolución de ampliación 0008 del 24 de mayo de 1996 del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora). En el momento de constitución del resguardo se registraban 107 personas y 20 familias (Incoder, 2011).

Los miembros del resguardo Wasiruma participan de manera activa en los procesos de lucha social y reconocimiento político de la cuestión indígena en el Valle del Cauca. Toman parte de escenarios decisorios de la política local y de la discusión pública sobre la atención diferencial de grupos étnicos.

En la actualidad, se observa que se yuxtaponen perspectivas diferenciadas sobre los procesos de lucha social, la de los mayores, quienes fueron víctimas directas de los hostigamientos de los grupos armados y padecieron el desplazamiento forzado y la de los jóvenes y adolescentes que nacieron en el resguardo ya constituido. Para los mayores, las motivaciones para la lucha social se relacionan con la vivencia de la desposesión de derechos y la invisibilización social con la estructuración de una forma de conflicto que exige expandir las cosmovisiones y producir un discurso conducente al consenso con entidades del Estado (Prada, 2004). Los más jóvenes comparten los ideales del movimiento indígena y, además, participan de forma asidua de experiencias con los mestizos y con los medios de comunicación desde los cuales representan la diversidad cultural (Castro Domingo, 2011). Su representación del mundo indígena parece ampliarse y redimensionarse a través de la interacción con los otros y con las imágenes mediáticas. De ahí, el interés de los miembros de la comunidad por comprender el lugar de las experiencias con los medios y tecnologías de comunicación en el ámbito de sus comunidades.

Fotografía 1. Habitantes de una de las casas ubicadas en el resguardo Wasiruma



Fuente: Tomada por Pamela Cardona el 21 de junio de 2014

UNA PERSPECTIVA TEÓRICA: LAS EXPERIENCIAS MEDIATIZADAS Y LA VALORACIÓN SOCIAL

El estudio se sustenta en dos categorías centrales: las experiencias mediatizadas (Sodré, 2001) y la noción de valoración social (Honneth, 1997).

Experiencias mediatizadas

Este enfoque ubica como eje principal la centralidad de la experiencia mediada (López de la Roche, 2011), relacionada con una fuerte presencia en la vida cotidiana de imágenes, sonidos e historias producidas, reproducidas y distribuidas por los medios de comunicación (Gitlin, 2005).

Las experiencias mediatizadas pueden incidir en las transformaciones de la manera como los sujetos se relacionan con el tiempo y el espacio, sus interacciones, socialidades, emociones, vínculos con lo real, con sus grupos, con sí mismo, entre otros (Giddens, 1997; Meyrowitz, 1985).

Para definir la mediatización, Muniz Sodré (2001) considera necesario distinguirla de la noción de mediación y recurrir a la clasificación aristotélica de las formas de vida en la polis: *bios theoretikos* (vida contemplativa), *bios politikos* (vida política), *bios apolaustikos* (vida placentera). Mientras que la mediación puede ser entendida como un proceso que permite la comunicación entre dos partes; la mediatización se erige como un dispositivo cultural constituido por las tecnologías de comunicación e información y el mercado, por prótesis tecnológicas y mercadológicas que no se encuentran separadas al sujeto, sino que actúan como extensiones especulares o espectrales. La clasificación aristotélica de los bios, le sirve de punto de partida para plantear que la mediatización puede ser entendida como un bios específico, una cuarta esfera existencial, una tecnocultura constituida por el mercado y los medios de comunicación o una forma de interacción específica.

Esta mediatización tiene un alto impacto en dos aspectos de la vida del sujeto: el ethos y en la construcción de una moralidad objetiva. El ethos, desde la perspectiva de Muniz Sodré, es el modo de actuar de los grupos y los individuos, se encuentra asociado a las acciones rutinarias, hábitos y creencias y es precisamente por esa condición, que tiende a confundirse con la vida misma y a brindar estabilidad psíquica o seguridad ontológica a los sujetos. La mediatización al influir en la construcción de la realidad social, al producir una

indiferenciación entre el sujeto y las imágenes, al reorganizar de forma distinta los tiempos y espacios se enraízan en el ethos y altera costumbres, rutinas, hábitos y afectos, influyendo tanto en la dimensión sensorial, emocional como en la normativa. Adicionalmente, la mediatización produce una moralidad –moralidades- objetiva, una etnicidad impositiva.

Con respecto a la noción de mediatización, es posible indicar que se pueden ubicar dos orígenes distintos, uno que corresponde al norte global (Europa y Norteamérica) y otro a Latinoamérica (Scolari & Rodríguez-Amat, 2018). La noción de mediatización del norte global, que incluye varios enfoques, se sustenta en la tradición de los efectos desde Lazarfeld, la teoría del medio de comunicación que agrupa autores como McLuhan, Innis y Meyrowitz, estudios británicos, destacándose las propuetas de Silverstone y Thompson y, estudios alemanes bajo el concepto de *mediatisierung* (Scolari & Rodríguez-Amat, 2018). En esta perspectiva y de acuerdo con Couldry y Hepp (2013), se pueden distinguir dos tradiciones: la institucional y la constructivista. La primera sostiene que los medios de comunicación son instituciones sociales que tienen un conjunto definido de reglas y que guardan cierta autonomía frente a otras instituciones. Desde esta tradición, la mediatización ocurre cuando determinados dominios o sistemas sociales adoptan las reglas institucionalizadas de los medios o asumen la “lógica mediática” (Hjarvard, 2016).

La tradición del constructivismo social enfatiza en el proceso de una construcción comunicativa de la realidad socio-cultural, como consecuencia de los medios de comunicación (Couldry, Hepp, 2013, p. 196), En términos generales, la mediatización puede ser concebida como una relación compleja entre los cambios en los medios de comunicación y la comunicación y los cambios en varios campos de la cultura y la sociedad (Heep, Hjarvard, & Lundby, 2015).

Por su parte, la perspectiva latinoamericana, tiene como uno de sus antecedentes, la propuesta de Eliseo Verón (Scolari & Rodríguez-Amat, 2018), que se fundamenta en una visión semio-antropológica y que la considera como el resultado de un un proceso de largo plazo, derivado de la capacidad de semiosis del ser humano que puede expresarse en fenómenos mediáticos institucionalizados y sus consecuencias (Verón, 2015). Otro desarrollo de esta noción lo ha realizado Sodré, quien como se ha planteado, considera a la

mediatización como “un dispositivo cultural históricamente emergente en un momento en el que el proceso de comunicación es de manera técnica y mercadológica redefinido por la información, esto es, por un producto al servicio de la ley estructural del valor, también conocida como capital” (Sodré, 2001, p.150-151). De lo que se trata entonces es analizar los vínculos entre esas experiencias mediatizadas y el problema del reconocimiento en un grupo étnicamente diferenciado.

La valoración social como experiencia de reconocimiento

Una teoría del reconocimiento es a su vez una postura normativa y sustantiva de la sociedad. Normativa en el sentido en que propone un horizonte esperado de lo que debería lograrse cuando se tienen relaciones que satisfacen las expectativas de reconocimiento, todas estas expresadas en el ámbito de la valoración social. Teoría sustantiva porque tal postura representa un acercamiento capaz de diagnosticar elementos desencadenantes de la lucha social; es decir, la idea de que lo que subyace a un conflicto es un sentimiento de dignidad vulnerado (Honneth, 2009).

La valoración social corresponde a un sustrato sociológico en el cual se ha cimentado un lenguaje moral, una manera de nombrar la experiencia de encuentro o desencuentro con miembros pertenecientes a otros grupos (Honneth, 1997). Los grupos demandan una reafirmación de las apreciaciones que se gestan sobre los fines comunes que afectan la comunidad política en su conjunto, se hace referencia al papel que tienen las ideas que emergen del conflicto intercultural cuando miembros de diferentes grupos o agremiaciones ofrecen una manera de concebir la participación de los miembros de una colectividad (Honneth, 2006).

El ámbito de la valoración social remite hacia un conjunto de valores compartidos, aquello que fundamenta un *ethos* o una visión de mundo intersubjetivamente compartida (Honneth, 1997). La valoración social demanda de un contexto donde los individuos se ven obligados a participar de la confrontación en dinámicas *intersubjetivamente coaccionantes*. Este calificativo es una manera de reafirmar el carácter conflictivo de una comunidad política, plural y democrática.

En contraste con la obtención del reconocimiento cifrado en la valoración social, existen formas de desprecio que aparecen como lesiones capaces de

desestabilizar la identidad. El desprecio está estrechamente relacionado con formas evaluativas de menosprecio que en la actualidad se nombran en el lenguaje cotidiano como injuria o deshonra (Honneth, 2011).

La lesión a la valoración social afecta el estatus representado en el valor otorgado al individuo y la percepción de una dignidad igualitaria. Estas lesiones se producen al descartar discursos o experiencias sobre la autorrealización de los grupos por la vía de la marginación impuesta por otros grupos [con poder discursivo para generar tal lesión] (Honneth, 2011). La constitución de una jerarquía social escalonada que privilegia los valores de representación de los grupos hegemónicos pone en evidencia la promulgación de juicios descalificadores que restan valor social a las capacidades de los individuos que participan en un grupo (Honneth, 2009).

En síntesis, se ha propuesto una vía para la interpretación de la conflictividad social desde el abordaje de los ámbitos del reconocimiento evocado en la valoración social y la lectura de las experiencias mediatizadas que permiten concebir un lugar para la interacción social donde los medios de comunicación constituyen uno de los posibles espacios de construcción de lenguajes morales. En este sentido, se considera que desde la integración de estas perspectivas es posible estudiar los modos en que los medios de comunicación actúan en la configuración de un pensamiento moral para el caso de un grupo culturalmente diferenciado.

METODOLOGÍA

El diseño metodológico de la investigación que se presenta, se elaboró considerando los vínculos previos con la comunidad y sus propias demandas⁹. Durante todo el proceso de diseño de los instrumentos, aplicación e interpretación de los datos se contó con la participación de los líderes del resguardo.

El diseño metodológico combinó el trabajo etnográfico realizado previamente y una encuesta que se elaboró considerando indicadores utilizados para la caracterización sociodemográfica de comunidades indígenas (CELADE-

⁹ La comunidad requería datos sobre su caracterización sociodemográfica como insumo para elaborar proyectos que les permitiera comprender algunas de sus dinámicas y acceder a recursos ante distintas instancias del Estado.

División de población de la CEPAL, pueblo indígena, 2015) e indicadores sociodemográficos nacionales. La encuesta exploró los siguientes aspectos: conformación de los hogares, acceso a servicios públicos, privados o comunitarios, tenencia de bienes y servicios, percepción sobre condiciones de vida y seguridad, salud, educación, fuerza laboral, atención integral a niñas y niños menores de cinco años, indicadores de pobreza y hábitos de consumo de medios y tecnologías de comunicación. Las categorías que fueron indagadas sobre el consumo de medios y tecnologías de información y comunicación se registran en la tabla 1:

Tabla 1. Categorías empleadas en el módulo de la encuesta titulado: hábitos de consumo de medios y tecnologías de información y de comunicación.

Categorías	Descripción
Caracterización de los contextos de interacción mediática	Condiciones materiales de los espacios donde se establece el vínculo con las imágenes, los sonidos y las historias provenientes de los medios de comunicación.
Equipamiento mediático	Presencia o acceso en los hogares y en la comunidad de los medios de comunicación.
Eje espacio-temporal de las interacciones mediáticas	Uso y valoración de los tiempos y espacios para el consumo de los medios de comunicación.
Encuentros a través de las interacciones mediáticas	Actividades relacionadas con el consumo de los medios de comunicación.
Rutinas	Prácticas recurrentes asociadas al consumo de los medios.
Oferta mediática	Características de los contenidos de los medios de comunicación a los cuales accede la comunidad.
Preferencias	Decisiones sobre la oferta mediática a la cual se tiene acceso.

Fuente: elaboración propia.

Una vez fue elaborado el instrumento, se realizó una prueba piloto con los habitantes del resguardo, se realizaron ajustes y se sometió a revisión de los líderes de la comunidad. Después de este proceso se capacitaron a los encuestadores y se procedió a realizar el trabajo de campo.

La aplicación se realizó en cada vivienda y se entrevistó a todos los integrantes del hogar. El número de hogares encuestados fue de 23 y un total de

99 personas. El trabajo de campo se realizó entre el 17 y el 23 de abril de 2016. El tipo de muestreo fue no probabilístico y se seleccionaron los hogares que fueron accesibles los días de las visitas al resguardo. La encuesta se aplicó en español y con los habitantes que solo hablaban su dialecto se contó con la traducción de uno de los líderes del resguardo.

RESULTADOS

A partir de los resultados de la encuesta y los relatos recolectados en el marco de la experiencia etnográfica, es posible destacar los siguientes aspectos relacionados con los hábitos de consumo mediático y la percepción de los integrantes del resguardo sobre la incidencia de los medios y tecnologías de comunicación en la configuración de la valoración social de lo indígena: 1. Consumo de medios y tecnologías de comunicación centrado en la televisión y en la radio 2. Masculinización del uso de los medios y tecnologías de comunicación 3. Predilección por la ficción televisiva. 4. Establecimiento de comunidades de gusto musicales transnacionales. 5. Tensiones generacionales y culturales de apertura y cierre de la comunidad. 6. Percepción sobre la invisibilización de lo indígena en la información noticiosa.

1. Consumo de medios y tecnologías de comunicación centrados en la televisión y la radio

Como se observa en el gráfico 1, el 82,6% de los hogares encuestados tiene por lo menos un televisor, el 17,4% tiene dos¹⁰, el 52% tiene libros¹¹, el 50% cuenta con radios o equipos de sonido, y en porcentajes muy bajos disponen de computadores (9,1%), consolas de videojuegos (4,5%), revistas y periódicos (4,3%) y acceso a internet (4,3%).

El porcentaje de hogares con televisor en el resguardo se corresponde con la alta tasa de penetración de este medio en Colombia. Según la *Encuesta nacional de calidad de vida*, realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE (2016), *el 93% de los hogares en el país tiene por lo menos un televisor y el 82,5% en centros poblados y rural disperso.*

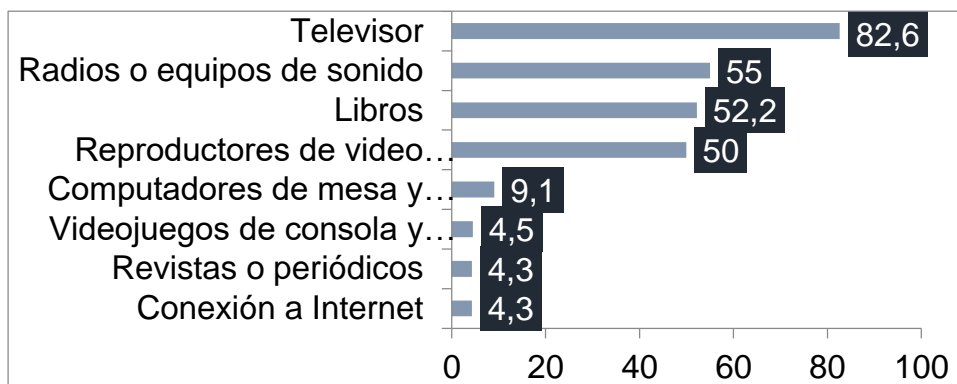
¹⁰ Los modelos de los televisores, equipos de sonido y radios son en su mayoría estándar.

¹¹ Buena parte de los libros que componen las bibliotecas familiares son textos escolares o cartillas de educación política, lo cual se relaciona con el acceso que jóvenes y niños han tenido a la educación formal.

Por el contrario, las cifras de acceso a computadores y a internet de los hogares del resguardo distan bastante de los porcentajes nacionales. De acuerdo con el DANE (2016), el 45% de los hogares en el país tiene un computador y el 45,8% cuenta con acceso a internet¹².

Además, se destaca que el 40% de los habitantes del resguardo tiene celular y de éstos, el 85% lo utiliza para hacer llamadas telefónicas, el 69% para acceder a internet (69%) y solo el 39,3% lo usa todos los días. Estos datos también son contrastantes con respecto a los porcentajes nacionales, por ejemplo, en el primer trimestre del 2016, el índice de penetración de la telefonía móvil era de 117% (MinTic, 2016, p. 31).

Gráfico 2. Distribución porcentual de hogares, según equipamiento mediático de uso doméstico.



Fuente: Elaboración propia.

Estos datos permiten, por un lado, subrayar la fuerte presencia de los medios y tecnologías de comunicación en la vida de este grupo indígena y, por el otro, enfatizar en el carácter diferenciado de las audiencias pertenecientes a minorías étnicas ubicadas en contextos de vulnerabilidad.

¹²De acuerdo con la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2016), en América Latina se observa un desfase importante entre los diferentes países con respecto a la penetración de internet en los hogares, en algunos se cuenta con tasas de penetración menores al 15%, en otros entre el 15% y el 45%, otros entre el 45% y el 56% y solo en Chile, Costa Rica y Uruguay, alcanzan el 60%.

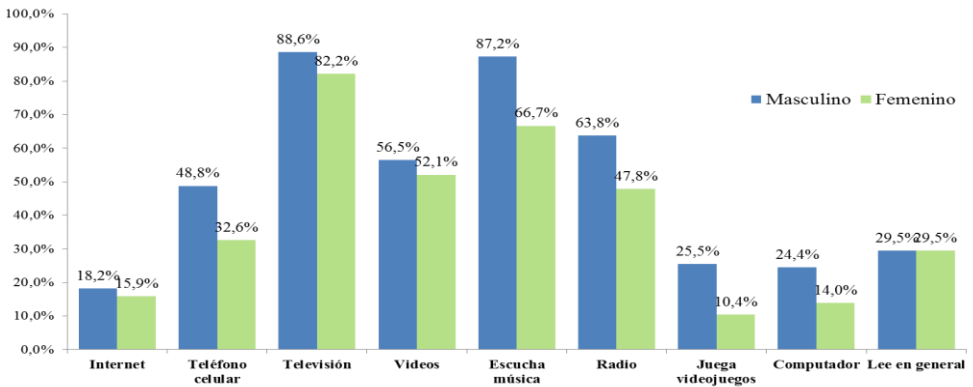
El acceso desigual y limitado a los medios y tecnologías de comunicación de la comunidad, se relaciona, desde luego, con las inequidades sociales, simbólicas, jurídicas, económicas, ambientales y políticas que han marcado la historia de este grupo; aunque, como señalan Cimadamore, NcNeish y Evesole (2006), al parecer existe un rasgo en común de los pueblos indígenas ubicados en diferentes contextos geográficos y es su situación de desventaja frente a otros sectores sociales, así como las condiciones de pobreza e inequidad. Los datos, también, permiten evidenciar las marcadas diferencias de los grupos indígenas entre sí y de la manera como establecen vínculos con prácticas culturales de otros grupos.

En el caso analizado, el control sobre el acceso a los medios de comunicación también constituye un mecanismo de control sobre las expectativas que componen la valoración social como dimensión del reconocimiento (Honneth, 2011). La *parálisis de la crítica social* resultante de una manera de representar los conflictos interculturales compone, para los líderes de la comunidad, uno de los efectos del uso de los medios y tecnologías de comunicación. La exposición a experiencias mediatizadas suele ser percibida como una de las causas de “la pérdida de la cultura”, dado que la transmisión de valores de la sociedad hegemónica irrumpe por esa vía y compete abiertamente con los escenarios discursivos en los que se concreta la cosmovisión indígena.

Las experiencias mediatizadas también componen un escenario adicional de conflictos intergeneracionales. Como respuesta a la presunción de la “pérdida de la cultura” los jóvenes reclaman apertura a nuevas formas de dimensionamiento de la identidad, en las cuales las narrativas de ficción y las músicas transnacionales también posibilitan escenarios para seguir siendo indígenas, como se plantea más adelante.

2. Masculinización del uso de los medios y tecnologías de comunicación

Si se examinan los datos, con respecto al género, se aprecia que el porcentaje de consumo de medios y tecnologías de comunicación, es mayor en los hombres, especialmente, el de dispositivos portátiles y móviles, como el teléfono celular, la radio, las consolas de videojuegos y el computador, tal como se aprecia en el gráfico 2.

Gráfico 2. Consumo mediático por género.

Fuente: Elaboración propia.

Las cifras podrían aludir a una marginalidad múltiple con respecto al uso y apropiación de los medios y tecnologías por parte de las mujeres, por su condición de indígenas, por habitar en sectores rurales y además por género. Esta situación se presenta en diferentes contextos latinoamericanos donde la brecha digital entre sectores urbanos y rurales es apreciable, así como la que se registra entre hombres y mujeres (Peña, 2013). Esta marginalidad se asocia a diferencias en el acceso a la educación, a determinados bienes simbólicos y también, a la división del trabajo, a la participación en la economía doméstica y en la toma de decisiones de su comunidad. Sin embargo, algunas mujeres jóvenes del resguardo atestiguan transformaciones en las relaciones de género en los últimos años, producto de su participación en espacios de discusión y formación.

Aquí dentro del resguardo Wasiruma hubo tiempo donde los hombres querían pues ser más que las mujeres, entonces viendo las circunstancias pues se hizo como una forma de enseñanza de lo que es género, de la igualdad del hombre con la mujer y cuál era la importancia que tenía la mujer en el resguardo y se estuvo evaluando. Se estudió, se practicó, porque aquí, gracias a Dios, en ese sentido como que aprendimos ambos, tanto mujeres como hombres. Entonces por eso en esa época sí existía que solamente eran los hombres libres y nada más, pero ahorita hemos cambiado (...) (Entrevista a consejera, marzo 2015).

Sus vínculos con los medios de comunicación y las tecnologías, no parecen estar dentro de los principales aspectos a ser debatidos, por ahora. No obstante, el acceso de los hombres a los medios de comunicación evidencia un uso del tiempo que no se corresponde necesariamente con aquel al que pueden acceder las mujeres. El asunto se debe en parte a que la comunidad embera chamí tiene una clara distinción de roles según el género, tal atributo es propio de las comunidades indígenas donde la Ley natural representa una forma de asignar un rol dentro de la comunidad.

3. Predilección por la ficción televisiva

Al desagregar el consumo de televisión por tipo de programa, se observa que la mayoría de la población por edad y género prefiere la ficción y en especial, la telenovela¹³.

Tabla 2. Distribución porcentual de la población, según programas de televisión preferidos.

		Telenovelas/series/dramatizados	Programas de concursos	Magazines	Programas infantiles	Comerciales	Deportes	Programas musicales	Noticieros	Documentales	Películas	Otros programas
Parentesco	Jefes de hogar - Parejas, cónyuges	7.1%	0.0%	0.0%	35.7%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	21.4%	0.0%
	Hijos(as), hijastros, nietos(as)	31.6%	0.0%	0.0%	63.2%	0.0%	0.0%	0.0%	15.8%	0.0%	36.8%	0.0%
Grupos de edad	Niños(as) (0-4 años)	60.0%	0.0%	0.0%	20.0%	0.0%	20.0%	0.0%	0.0%	0.0%	40.0%	0.0%
	Niños(as) (5 a 11 años)	36.8%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	10.5%	0.0%	31.6%	10.5%	52.6%	0.0%
	Adolescentes (12 a 18 años)	40.7%	11.1%	11.1%	3.7%	0.0%	14.8%	0.0%	44.4%	3.7%	25.9%	0.0%
	Jóvenes (19 a 30 años)	50.0%	7.1%	7.1%	2.4%	0.0%	14.3%	0.0%	40.5%	7.1%	42.9%	0.0%
	Adultos (>30 años)	23.4%	0.0%	0.0%	40.4%	0.0%	6.4%	0.0%	8.5%	0.0%	31.9%	0.0%
Género:	Masculino	22.9%	4.2%	4.2%	18.8%	0.0%	16.7%	0.0%	29.2%	4.2%	41.7%	0.0%
	Femenino	50.0%	2.0%	2.0%	24.0%	0.0%	2.0%	0.0%	18.0%	2.0%	26.0%	0.0%

Programas de menor preferencia

Programas favoritos

Fuente: Elaboración propia

Para contextualizar la preferencia por la ficción debe considerarse que el 93.3% de los hogares del resguardo tiene acceso a un número reducido de

¹³ Es importante, anotar que la telenovela latinoamericana ha logrado expandirse en diferentes mercados internacionales de manera rápida. Según Mazziotti (2006), y desde el punto de vista de la industria, esto obedece a su carácter serial, a los bajos costos de su comercialización y que de ellas se desprenden numerosos negocios a partir de su licenciamiento, como shows en vivo y espectáculos, entre otros.

canales¹⁴, a través del servicio de televisión abierta y sintoniza solo tres canales de televisión pública (Señal Colombia, Canal Uno y el canal regional Telepacífico) y dos canales de televisión privada nacional (Caracol y RCN), estos dos últimos canales tienen una oferta de telenovelas importante¹⁵. No obstante, la predilección por las telenovelas, no podría explicarse solo bajo las lógicas del mercado audiovisual. Como ya se ha planteado antes, *las telenovelas se ligan con la cultura oral que explotan el universo de los cuentos fantásticos, las leyendas, los relatos de miedo y misterio, se conectan con matrices culturales de los melodramas populares* (Martín Barbero, 1988; Martín Barbero & Muñoz, 1992; Martín Barbero, 2002), también les permiten relatar el país, narrar, compartir con otros sus propias historias de desplazamiento y de hecho, en esta comunidad, ver televisión es una práctica que se realiza en familia, el consumo de televisión en solitario es muy bajo.

La experiencia de desposesión de derechos, la violencia y el desplazamiento forzado son experiencias centrales de la configuración de la gramática moral de la lucha por el reconocimiento político del resguardo Wasiruma. Las vivencias asociadas con esos acontecimientos pueden superponerse con las lógicas de las narraciones televisivas. De esa forma, los accesos a los productos de la cultura popular televisiva ayudan a la composición de la narración de lo ignominioso, lo catastrófico y lo vergonzante, todas estas alusiones son objeto de la elaboración del conflicto social en la configuración de la identidad (Honneth, 2011). Los indígenas aprenden el lenguaje con el que se ha normalizado el encuentro intercultural, de ahí que las experiencias mediatizadas tengan un potencial socializador tan relevante como el de la familia y la comunidad.

Se destaca la posibilidad que tienen estos grupos de aprender sobre su entorno socio-político e integrar sus comprensiones al entramado de las estrategias para la lucha por el reconocimiento. Por ello, el estudio de cómo se compone la identidad a partir de las confrontaciones propias de la lucha social resulte relevante para entender qué es ser indígena en el tiempo de la globalización y las hibridaciones culturales.

¹⁴ En ocasiones, pagan un servicio de televisión por suscripción bajo la modalidad de prepago, pero esto depende de los ingresos.

¹⁵ La telenovela es uno de los principales formatos de ficción producidos en América Latina (Orozco & Vasallo de Lopes, 2015), y Colombia se ubica como uno de los países que más horas de ficción propia produce, aunque las cifras presentan fluctuaciones en los últimos años.

4. Establecimiento de comunidades de gusto musicales transnacionales

Mientras que en la ficción se prefiere sobre todo programas nacionales, el consumo de música se conecta con circuitos transnacionales. Los niños, adolescentes y jóvenes¹⁶ prefieren el Reguetón y la Bachata sobre cualquier otro género musical y esto lo posibilita el acceso a la radio, las dinámicas globales que agencian la circulación de este tipo de productos, el contacto intercultural del que participan, asistiendo a instituciones de educación o trabajando por fuera del resguardo, y la *flexibilización de las fronteras culturales* (Zebadúa, 2011). Estos grupos etarios tienen una fuerte relación con diferentes medios y tecnologías de comunicación, como se registra en la tabla.

Tabla 3. Consumos mediáticos por grupos de edad.

Consumos mediáticos	Niños(as) (0-4 años)	Niños(as) (5 a 11 años)	Adolescentes (12 a 18 años)	Jóvenes (19 a 30 años)	Adultos (>30 años)
Internet	0.0%	11.8%	26.7%	31.6%	11.1%
Teléfono celular	0.0%	6.3%	26.7%	68.4%	51.9%
Televisión	70.0%	87.5%	100.0%	89.5%	76.0%
Videos	63.6%	57.9%	80.0%	61.1%	33.3%
Escucha música	72.7%	47.4%	93.3%	94.7%	85.2%
Radio	40.0%	44.4%	86.7%	68.4%	48.1%
Juega videojuegos	27.3%	21.1%	33.3%	26.3%	0.0%
Computador	8.3%	12.5%	33.3%	33.3%	15.4%
Lee en general	0.0%	31.3%	53.3%	29.4%	29.6%

Menores consumos

Mayores consumos

Fuente: Elaboración propia

La predilección por estos géneros musicales, podría aludir a adscripciones a identidades múltiples y móviles, a tensiones y conflictos culturales, a la presencia cada vez más fuerte de los contenidos de los medios de comunicación en la vida de estos grupos, y de acuerdo con Zebadúa (2011), a límites étnicos

¹⁶ Se asume que esta división de la población por grupos de edad es arbitraria y que para la comunidad un niño de catorce años puede ingresar al mundo laboral e incluso conformar una familia. No obstante, esta concepción se ha ido transformando con la divulgación que las entidades estatales realizan en el resguardo de las leyes de infancia y adolescencia y que implican acceso a determinados servicios, entre ellos a la educación y la salud. Adicionalmente, se acepta que existe un debate sobre la existencia o no de la categoría joven en las comunidades indígenas, pero que se ha acopiado trabajo empírico que ha permitido establecer que esta noción está presente en varios de estos grupos (Pérez Ruíz, 2008) y se encuentra en tensión.

más flexibles y fronteras más diluidas para dar pie a escenarios culturales distintos.

Pues no puedo decir que no hemos tenido dificultades porque las hemos tenido para llegar hasta este punto. Sí, las hemos tenido tanto nuestros mayores como nosotros, nuestros jóvenes y pues desafortunadamente estamos en un punto de que prácticamente nuestra cultura y nuestro resguardo en sí, está pues en desaparición, pues por las cercanías de lo que nosotros decimos en nuestro idioma los cajunias [los blancos]. Estamos muy cerca de ellos y pues desafortunadamente llamémoslo así, las tecnologías nos han invadido, entonces, pero realmente estos 19 años para mí han sido de mucho orgullo, de mucho orgullo por lo que la vida me ha regalado y pues luchando para que esto siga adelante y pues no pare aquí. (Consejero en economía, Resguardo Wasiruma, febrero 2013)

Oller (2000) nos advierte del carácter dinámico, flexible y poroso de los grupos indígenas. El intercambio entre grupos por la vía de los productos culturales permite y potencia dimensionamientos de la identidad. La música es un ejemplo de cómo se producen los intercambios que ensanchan el significado de la vida en común; la aparición del gusto musical es el resultado de esas interacciones donde la comprensión de los horizontes culturales se complejiza en el encuentro con los otros.

5. Tensiones generacionales y culturales de apertura y cierre de la comunidad

En los adultos parece existir una teoría implícita y negativa de socialización mediática. Para ellos, los medios y tecnologías de comunicación representan una amenaza a las normas, valores y cultura de su comunidad, son asumidos como intrusos que se han instalado de manera subrepticia en su vida cotidiana y erosionan su lengua y sus costumbres y muestra sus efectos más adversos en los niños y los jóvenes.

(...) hay muchos factores digámoslo aquí como población indígena que hay aquí en este entorno, usted ve que afuera ya es como decimos nosotros cajunias o los cajunias, los blancos y que no tenemos un territorio especialmente como para nosotros vivir adecuado a nuestro propio pensamiento. O sea, aquí la música, la televisión, todo irrumpe y hace que nuestra identidad se vaya como debilitando por muchas cosas. De todas

formas, lo que se trata con la educación es como desde el niño inculcarle, pero de todas formas uno ve que la tendencia, esa preocupación de lo que sucede es grande, entonces eso es como nosotros miramos, por ejemplo, pero hay poblaciones indígenas como El Dovio, o sea la parte de la selva que todavía no tienen contacto casi con la parte occidental y ellos sí conservan pues en un 100% su parte cultural. (Consejero en educación, Resguardo Wasiruma, marzo, 2014).

La presencia de los medios y tecnologías de información y comunicación actualiza y revive cotidianamente el drama de la “pérdida de la cultura”, de un posible debilitamiento de los lazos del grupo, de esa historia colectiva del desarraigo y de la lucha por el territorio que parece un poco lejana a algunos niños y jóvenes que prefieren participar de historias que circulan por otros canales, aunque se sientan orgullosos de ser indígenas, a su manera.

Según Honneth (1997), el logro moral de la valoración social se expresa en términos de autoestima. La autoestima es un sentimiento que vincula al grupo, flexibiliza los límites de la individualidad y hace posible la cohesión. El relato cohesionador de la generación que fundó el resguardo fue la lucha social y el logro de sus procesos organizativos, las generaciones nacidas en el resguardo conocen el relato, pero participan en el espacio de las convergencias mediáticas en las que pueden participar jóvenes de las comunidades campesinas del Valle del Cauca. Lo que se advierte aquí, es que los relatos de cohesión ya no son los mismos.

Los relatos que cohesionan a los jóvenes del resguardo los vinculan con visiones del mundo social global, no sólo nacional; esto significa que las aspiraciones y los horizontes de realización de su valoración social incluyen otros referentes que no son exclusivamente los del mundo indígena. Si bien, ellos son formados políticamente para participar en el movimiento indígena, también es posible plantear que su vínculo con los medios cuestiona el tipo de creencias fundacionales en lo que está soportado lo indígena. En las comunidades embera chamí, lo indígena está circunscrito en una matriz de creencias cosmogónicas que claramente se definen en oposición al individualismo como sesgo antropológico de las sociedades contemporáneas.

6. Percepción sobre invisibilización de lo indígena en la información noticiosa

Para los Wasiruma, los informativos de los canales de televisión tergiversan sus luchas, se ocupan de las versiones oficiales y los desconocen como indígenas. Para ellos, en los entornos simbólicos producidos por los medios, las reivindicaciones de los indígenas parecen exóticas y anacrónicas y solo protagonizan algún noticiero cuando fallecen o cuando trastocan de forma evidente el orden social.

En todos los procesos de lucha siempre hay medios de comunicación, sea de una u otra forma, siempre han estado ahí, para mostrar las manifestaciones, o para dar una información, pero siempre han estado ahí. Entonces digamos que sí. [...] Pero yo pienso que algunas cadenas de comunicación, sea televisión o sea radio, para mí es un negocio. Ellos informan lo que el dueño quiere escuchar, o lo que los grandes políticos o las grandes industrias, o multinacionales quieren que escuchen. Entonces, informan no el hecho real, si no lo que a ellos les conviene. Ellos pueden tomar muchas versiones, muchas cosas, pero realmente no informan el por qué estamos en esas marchas sociales, o por que hacemos ese tipo de cosas (Consejero de educación, resguardo Wasiruma, junio 2016).

A pesar de las limitaciones que tienen los medios y tecnologías para informar sobre los procesos de los indígenas, ellos consideran que deben apropiarse de la lógica mediática para visibilizarse porque conocen de la experiencia de otras comunidades indígenas que han creado estrategias mediáticas para representar sus luchas y para encontrar solidaridad más allá de las fronteras nacionales.

Pese a la tergiversación e invisibilización, se considera que el uso estratégico de los medios de comunicación puede ser un complemento para la lucha social. De ahí que les resulta importante entender el funcionamiento de los medios y tecnologías, para avanzar en la construcción de una propuesta propia. Y al respecto, ellos consideran la existencia de varias experiencias exitosas, en especial la de los indígenas Nasa del sur del departamento del Cauca¹⁷.

¹⁷ La comunidad Nasa cuenta con distintas experiencias en el uso estratégico de medios y tecnologías de información y de comunicación, entre ellas se destaca el del tejido de comunicación de la Asociación de Cabildos indígenas del norte del Cauca. Ver al respecto: <https://nasaacin.org/>

CONCLUSIONES

El consumo tradicional de medios y tecnologías de información y de comunicación por parte de la comunidad Wasiruma genera un reacomodo de los referentes usados para la configuración de la valoración social. A través de los medios de comunicación, los indígenas actualizan la comprensión del conflicto social en el que participan de cara al Estado y a otros grupos que también escenifican los dramas sociales de las comunidades étnicamente diferenciadas del departamento del Valle del Cauca en Colombia. Resaltamos el carácter conflictivo de los encuentros interculturales y los modos en que se dimensionan procesos de identificación que dan lugar a nuevas comprensiones de lo indígena en la región; desde esta perspectiva, las experiencias mediatizadas contribuyen a exacerbar luchas por la representación de los estilos de vida y de los valores del indigenismo en el tiempo presente.

Es importante aludir a la noción del tiempo libre en el ámbito de una comunidad indígena. El tiempo libre es una categoría que bien aplica para la descripción de actividades de consumo cultural en contextos urbanos; no obstante, en un resguardo tal categoría no termina siendo lo suficientemente clara dado que las experiencias comunitarias están designadas por los roles sociales que se desprenden de la cosmovisión embera chamí. A pesar de las dificultades de la categoría, encontramos una masculinización del consumo de medios y también interacciones familiares en las cuales ellos participan como audiencia, lo que nos permite considerar aquello que suscita el tiempo libre. La idea de que un indígena tiene tiempo libre evidencia la dificultad para generar nuevas clasificaciones que permitan caracterizar los dramas sociales de estas comunidades en la región. No obstante, es la mejor manera de nombrar la idea de que existe un momento destinado al consumo de bienes culturales por la vía de las experiencias mediatizadas.

La comunidad Wasiruma dedica gran parte de su tiempo a actividades de subsistencia y, particularmente, a aquellas que se orientan a garantizar la seguridad alimentaria, asunto que no siempre se logra. Tradicionalmente, la noción de tiempo libre aplica en contextos normalizados donde la experiencia del trabajo termina por ordenar la vida privada; en el caso estudiado, es importante considerar cómo el uso y exposición a medios y tecnologías de comunicación, por parte de comunidades indígenas, abre una brecha en la percepción de la cotidianidad que riñe con las actividades que caracterizan a los

actores sociales como grupos culturalmente diferenciados.

Las experiencias mediatizadas se asocian con formas de socialización familiar en las que se da un reacomodo de la experiencia comunitaria que deja de ser común para atomizarse dentro de la privacidad del hogar. Tales asuntos son percibidos como una amenaza porque le quitan lugar al discurso espiritual y político del ser indígena, según los líderes de la comunidad. La valoración social requiere de una vida comunitaria en las que se establezcan criterios para la regulación de la vida en común; para muchos entrevistados, las experiencias con los medios y tecnologías de comunicación suponen procesos de aislamiento en los que los individuos empiezan a perder el vínculo con su comunidad y con lo que implica ser indígena. A pesar de la crítica que los mayores plantean sobre la “pérdida de la cultura” por parte de las nuevas generaciones, es preciso destacar que los jóvenes encuentran en los contextos digitales un nuevo espacio en el que se puede dimensionar la experiencia indígena; de este modo, lo indígena no sólo tendría que estar asociado a las luchas sociales, sino también a la reasimilación de los contenidos provenientes de la ficción televisiva y las músicas transnacionales.

El estudio realizado nos muestra el carácter poroso de la identidad indígena y las maneras en que los medios van complejizando las interpretaciones sobre la vida en común fundamentalmente desde la predilección por la ficción televisiva y el gusto por músicas transnacionales, principalmente por parte de jóvenes. De ahí que puedan identificarse expresiones del conflicto intergeneracional que enfrentan dos relatos o maneras de expresar la experiencia comunitaria; por una parte, encontramos los relatos cohesionadores del desplazamiento forzado que vivieron los fundadores del resguardo; por la otra, se avizoran aquellos relatos que surgen del consumo de novelas, música popular y en particular, las posibilidades expresivas del Internet que hacen que los jóvenes, la generación nacida en el resguardo, construyan una nueva representación del mundo social indígena.

Desde una perspectiva política, la relación de la comunidad estudiada y los medios es percibida como un indicador del grado de invisibilización que tienen los grupos indígenas respecto de los grupos hegemónicos que son los propietarios y productores de los medios que ellos consumen. Los líderes identifican prácticas de censura que dificultan la representación de la lucha social y sus posibilidades de éxito en el plano de la deliberación pública local y

nacional. De ahí que existan consideraciones sobre la importancia de empezar a convertirse en productores de contenidos y desarrollar una aproximación al uso estratégico de los medios con fines políticos.

El estudio de la valoración social de lo indígena a través de experiencias mediatizadas contribuye a la reflexión actual sobre los esencialismos estratégicos y los aprendizajes morales que devienen de las luchas sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Nates, P. (2014). Culturas tradicionales y cambios contemporáneos: El pueblo indígena kokonuco y las tecnologías de la información y la comunicación. *Desafíos*, 26(2), 153-179. doi:10.12804/desafios26.02.2014.06
- Bermúdez A, P., & Uzendoski, M. (2018). Kukama runa: Polyphonic aesthetics in *cine comunitario* among the Napo Runa of Amazonian Ecuador. *Anthropology and Humanism*, 43(1), 74-89. doi:10.1111/anh.12197
- Cárcamo-Huechante, L. (2013). Indigenous interference: Mapuche use of radio in times of acoustic colonialism. *Latin American Research Review*, 48, 50-68.
- Cardamone, M., & Rentschler, R. (2008). 'How did we do anything without it?': Indigenous art and craft micro-enterprise use and perception of new media technology. *Australian Aboriginal Studies*, 1, 104-114.
- Castells I Talens, A. (2011). ¿Ni indígena ni comunitaria? la radio indigenista en tiempos neoindigenistas. *Comunicacion y Sociedad (0188-252x)*, 15(15), 123-142.
- Castro Domingo, P. (2011). Cultura política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política. *Región y sociedad*, vol. xxiii (50).
- CELADE-División de población de la CEPAL, pueblo indígena. (2015). *Sistemas de indicadores sociodemográficos de poblaciones y pueblos indígenas*. Recuperado el 15 de enero de 2016, de <http://celade.cepal.org/redatam/PRYESP/SISPP/I>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). "*Patrones y campesinos*": tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960-2012). Bogotá: CNMH.
- Cimadamore, A., McNeish, J. A., & Eversole, R. (2006). *Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques multidisciplinares*. Buenos Aires: CLACSO - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2016). *Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe*. Recuperado el 8 de marzo de 2017, de CEPAL: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/40528-estado-la-banda-ancha-america-latina-caribe-2016>

- Córdoba, A. (2012). Estéticas enraizadas: Aproximaciones al video indígena en América Latina. *Comunicación y Medios*, 0(24), 81-107. doi:10.5354/0716-3991.2011.19895
- Cornejo, I. (2010). La radio cultural indigenista en México: Dilemas actuales. *Revista Mexicana De Ciencias Políticas y Sociales*, 52(209), 55-66.
- Cortés, D. (2016). Representación indígena en el periodismo colombiano. *Jangwa Pana*, 15(1), 88-104. doi:10.21676/16574923.1753
- Couldry, N., & Hepp, A. (2013). Conceptualizing Mediatization: Contexts, Traditions, Arguments. *Communication Theory*, 23, 191-202.
- Cuesta Moreno, O. (2012). Investigaciones radiofónicas: De la radio a la radio indígena. Una revisión en Colombia y Latinoamérica. *Anagramas -Rumbos y Sentidos De La Comunicación-*, 10(20), 181-196.
- DANE. (septiembre de 2019). *Población indígena de Colombia. Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda CNPV-2018*. Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadística : <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicos-2019.pdf>
- DANE. (2016). *Encuesta nacional de calidad de vida*. Recuperado el 8 de marzo de 2017, de Departamento Administrativo Nacional de Estadística: <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/calidad-de-vida-ecv/encuesta-nacional-de-calidad-de-vida-ecv-2016>
- Doncel de la Colina, J., & Miranda Villanueva, O. (2017). Percepción y consumo de telenovelas e identidad étnica de universitarios y universitarias indígenas: El caso de un refugio para el amor. *Comunicacion y Sociedad*, 30(30), 265-285.
- Fish, A. (2011). Indigenous digital media and the history of internet on the Columbian Plateau. *Journal of Northwest Anthropology*, 45(1), 89-110.
- Gasparello, G. (2012). No morirá la flor de la palabra... la radio comunitaria indígena en Guerrero y Oaxaca. *Nueva Antropología*, 25(77), 133-154.
- Giddens, A. (1997). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Gitlin, T. (2005). *Enfermos de información. De cómo el torrente mediático está saturando nuestras vidas*. Barcelona: Paidós.
- González M, J., & Arteaga B, M. (2005). *La representación de lo indígena en los medios de comunicación*. Medellín: El Espectador.
- Guzmán Uriostegui, J. (2010). "De bárbaros y salvajes". La Guerra de Castas de los mayas yucatecos según la prensa de la ciudad de México. 1877-1880. *Estudios de la cultura maya*, 35, 111-130.
- Hepp, A., Hjarvard, S., & Lundby, K. (2015). Mediatization: Theorizing the Interplay between Media, Culture and Society. *Media, Culture & Society*, 37, 314-324. doi:10.1177/0163443715573835

- Hjarvard, S. (2016). Mediatización: reencuadrando el análisis de los los efectos de los medios. *Inmediaciones de la comunicación*, 11, 33-56.
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática de los conflictos morales*. Barcelona: Grijalbo.
- Honneth, A. (2006). Redistribución como reconocimiento: respuesta a Nancy Fraser. En N. Fraser, & A. Honneth, *¿Redistribución o reconocimiento?* (pp. 89-148). Madrid: Ediciones Morata.
- Honneth, A. (2009). *Crítica del agravio moral. Patologías de la sociedad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.
- Honneth, A. (2011). *La sociedad del desprecio*. Madrid: Editorial Trotta.
- Incoder. (2011). *Consolidado de constitución y ampliación de resguardos indígenas, por fecha de adjudicación de título*. Obtenido de Subgerencia de Promoción Seguimiento y Asuntos Étnicos.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2011). Mapa sobre resguardos indígenas y títulos colectivos de comunidades negras en el departamento del Valle del Cauca, Colombia. https://sigot.igac.gov.co/sites/sigot.igac.gov.co/files/sigot/Mapas%20Tematicos/Departamentales/Valle%20del%20Cauca/ValleCauca_Resguardos_Negras_V2_2012_01_18.pdf
- Jayalaxshmi, M., Berardi, A., Tschirhart, C., Bignante, E., Haynes, L., Benjamin, R. & de Ville, G. (2015). Indigenous identity and environmental governance in Guyana, South America. *Cultural geographies*, 22(4), 689-712.
- Kowal, E., & Frederic, G. (2012). Race, genetic determinism and the media: An exploratory study of media coverage of genetics and Indigenous Australians. *Genomics, Society and Policy*, 12, 1-14.
- Krotz, E. (2002). *La otredad cultural entre utopía y ciencia – un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lajimodiere, D. K. (2013). American Indian Females and Stereotypes: Warriors, Leaders, Healers, Feminists; Not Drudges, Princesses, Prostitutes. *Multicultural Perspectives*, 15(2), 104-109.
- López de la Roche, M. (2011). Culturas mediáticas. Conocimiento y política. *Nexus*, 9, 226-243.
- Martín Barbero, J. (1988). Matrices culturales de la telenovela. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, II(5), 137-164.
- Martín Barbero, J. (2002). El melodrama en televisión o los avatares de la identidad industrializada. En Herlinghaus, *Narraciones anacrónicas de la modernidad. Melodrama e intermedialidad en América Latina* (pp. 171-198). Chile: Cuarto propio.
- Martín Barbero, J., & Muñoz, S. (1992). *Televisión y melodrama. Géneros y lecturas de la televisión en Colombia*. Bogotá: Tercer mundo editores.
- Mazziotti, N. (2006). La expansión de la telenovela. *Contratexto*(14), 127-140.
- McCallum, K., & Papandrea, F. (2009). Community business: The internet in remote Australian indigenous communities. *New Media & Society*, 11(7), 1230-1251.

- Mercado, A. (2015). Medios indígenas transnacionales: El fomento del cosmopolitismo desde abajo. *Comunicación y Sociedad*, 23(23), 171-193.
- Meyrowitz, J. (1985). *Sense of place: The impact of electronic media on social behavior*. New York: Oxford University.
- Ministerio de cultura de Colombia. (s.f.). *Caracterización del pueblo embera chami*. Obtenido de <http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20pueblo%20Embera%20Cham%C3%AD.pdf>
- Ministerio de cultura de Colombia (s.f.). *Emberá-Dóbida. Gente de río*. Obtenido de Caracterizaciones de los pueblos indígenas de Colombia. Dirección de poblaciones: <https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Poblaciones/PUEBLO%20EMBERA-D%C3%93BIDA.pdf>
- MinTic. (julio de 2016). *Boletín trimestral de las TIC. Cifras primer trimestre 2016*. Recuperado el marzo de 2017, de Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. República de Colombia: https://colombiatic.mintic.gov.co/602/articulos-15639_archivo_pdf.pdf
- Muñoz, C., Marañón, F., Saldierna, A.R & Rodríguez, B. (2013). Pantallas para ver el mundo. Estereotipación televisiva de la población indígena mexicana y generación de prejuicio. *Revista Latina de Comunicación*. 68, 290-308. doi: 10.4185/RCLCS-2013-978
- Muñoz, C., Marañón, F., & Saldierna, A. R. (2014). ¿Retratando la realidad? Análisis de los estereotipos de los indígenas presentes en los programas de ficción de la televisión mexicana. *Palabra Clave*, 17(2), 263-293.
- ONIC. (s.f.). *Pueblo embera chami*. Obtenido de Organización Nacional Indígena de Colombia: <https://www.onic.org.co/pueblos/1095-embera-chami>
- Orozco, G., & Vasallo de Lopes, M. I. (2015). *Relaciones de género en la ficción televisiva: anuario OBITEL 2015*. Porto Alegre: Sulina.
- Oller, M.V. (2000). Several representations, internal diversity, one singular people. *Social Anthropology*, 8: 61-67. doi:10.1111/j.1469-8676.2000.tb00208.
- Peña, P. (2013). *Mujeres rurales jóvenes en América Latina: tan lejos y tan cerca de las TIC: políticas públicas y programas sobre manejo de nuevas tecnologías, inserción y brecha tecnológica*. (Documento de Trabajo, 195. Serie Programa Nuevas Trenzas, 12). Lima: Instituto de estudios peruanos. Recuperado el marzo de 9 de 2017, de http://repositorio.iep.org.pe/bitstream/IEP/28/1/pena_mujeresruralesjovenes.pdf
- Pérez Ruíz, M. L. (2008). *Jóvenes indígenas y globalización en América Latina*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Poitrass Pratt, Y. (2010). Merging New Media with Old Traditions. *Native Studies Review*, 19(1), 1-27.
- Prada, E. (2004). Luchas campesinas e indígenas. En M. Archilla, Á. Delgado, M. García, & E. Prada, *25 años de Luchas Sociales en Colombia 1975-2000* (pp. 11-28). Bogotá: Ediciones Antropos Ltda.

- Ramos, J. (2018). Los medios comunitarios indígenas como construcción de memoria en resistencia en Bolivia. *América Latina Hoy*, 78(0), 17-36. doi:10.14201/alh2018781736
- Rendón Zea, C. A., & Martán Rodríguez, C. A. (2015). Gestión de condiciones tecnológicas, legales y de producción de contenido para el montaje de una radio parlante en el Resguardo Indígena Wasiruma ubicado en Vijes, Valle del Cauca. Cali: Pontificia Universidad Javeriana. <http://hdl.handle.net/11522/7352>
- Reinhardt, A. (2005). Defining the Native. Local Print Media Coverage of the nmai. *American Indian Quarterly*, 29 (3 & 4), 451-465.
- Salazar, J. F. (2009). Indigenous video and policy contexts in Latin America. *International Journal of Media & Cultural Politics*, 5(1&2), 125-130.
- Salazar, N.J. (2018). Manipulación mediática y tratamiento informativo de las movilizaciones sociales indígenas en Cauca y Huila. *Mediaciones*, 14(20), 1-45
- Sánchez Parga, J. (2012). Conflicto indígena, oposición política y su construcción mediática: Ecuador 2009-2011. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*,(28), 41-70.
- Schiwy, F. (2009). Digital ghosts, global capitalism and social change. *Social Identities*, 15(3), 313-330.
- Scolari, C. A., & Rodríguez-Amat, J. (2018). A Latin American Approach to Mediatization: Specificities and Contributions to a Global Discussion About How the Media Shape Contemporary Societies. *Communication Theory*, 28, 131-154.
- Sodré, M. (2001). Eticidad y campo comunicacional:sobre construcción del objeto. En M. I. Vasallo de Lopes, & R. Fuentes Navarro, *Comunicación, campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas* (pp. 149-160). Guadalajara: ITESO-UdeG-UAA.
- Spitulnik, D. (1993). Anthropology and mass media. *Annual Review of Anthropology*, 22, 293-315.
- Villagrán Muñoz, C. (2011). Emergencia indígena mass mediática: Acción colectiva de autorepresentación social y legitimación. *Comunicación y Medios*,(21). 90-105. doi:10.5354/0716-3991.2010.17450
- White, J. (2005). Frozen but Always in Motion: Arctic Film, Video, and Broadcast. *The Velvet Light Trap*, 55, 52-64. doi:10.1353/vlt.2005.0010.
- Wilson, P., & Stewart, M. (2008). *Global Indigenous Media: Cultures, Poetics and Politics*. Durham: Duke University Press.
- Zebadúa, J. P. (2011). Cultura, identidades y transculturalidad. Apuntes sobre la construcción identitaria de las juventudes indígenas. *Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, IX(1), 36-47.